



Foto Pexels

CIERRE DE UN CURSO ATÍPICO

Echamos el cierre a un curso atípico marcado por la crisis del Covid-19 que ha trastocado todas las actividades laborales y extralaborales, también en Hermandades del Trabajo.

Ha sido un curso “raro”, pues apenas terminadas las fiestas navideñas y cuando encarábamos la cuesta de febrero y acelerábamos el ritmo apostólico con la celebración del Congreso de Laicos a mediados de febrero tuvimos que suspender todas las actividades y confinarnos en nuestras casas durante más de tres meses. De manera que entramos en nuestros domicilios al final del invierno y hemos empezado la “nueva normalidad” con el verano.

Lo primero es reiterar el dolor por todas las personas que han fallecido a consecuencia de este virus letal, sin que sepamos a estas alturas cuál es la cifra real de muertos. En Hermandades también hemos tenido un número significativo de fallecidos. Los recordamos a todos y nos unimos al dolor de sus familias y al acto

celebrado en su homenaje en la Catedral de la Almudena de Madrid.

Damos las gracias a todos los profesionales que nos han atendido en los hospitales y en los múltiples servicios que se necesitan en una sociedad moderna: sanitarios, cuerpos y fuerzas de seguridad, transportistas, farmacéuticos, agricultores, personal del sector alimentario, etc.

Hemos vivido un tiempo difícil, con las iglesias cerradas, sin sacramentos, pero afortunadamente hemos podido seguir las eucaristías y actos litúrgicos a través de la televisión y hemos podido rezar en nuestros domicilios (ver página 3 de este número)

El confinamiento nos ha permitido a algunos tener más tiempo para reflexionar sobre lo que estaba pasando y analizar el sentido de nuestra vida, dedicar tiempo a cosas que teníamos atrasadas y sobre todo convivir más con nuestras familias.

(Sigue en pág. 8)

HERMANDADES

UNA EXPERIENCIA DIFERENTE DE ORACIÓN COMUNITARIA

Marcos Carrascal, Presidente Diocesano del Centro de Madrid comparte su vivencia de la Oración Comunitaria desde el confinamiento.

PÁGINA 3

EDITORIAL

EL CORONAVIRUS Y LA ECONOMÍA

A la espera de las ayudas financieras de la Unión Europea, el ingreso mínimo vital y los ERTes están sirviendo para paliar los efectos de la crisis económica de los trabajadores y autónomos y mantener la paz social.

PÁGINAS 4

LEGADO DE D. ABUNDIO

EL AMOR QUE DIOS NOS TIENE: VERANO Y PANDEMIA

Miguel Parmetie nos aporta sugerencias para nuestra meditación estos meses.

PÁGINA 2

A LOS 73 AÑOS, HEMOS VUELTO A LAS RAÍCES DE LAS HERMANDADES

Artículo de Luis Germán Pineda Duque, Presidente del Centro de Medellín (Colombia) en el 73 Aniversario de las Hermandades del Trabajo.

PÁGINA 15

EDUCACIÓN

URGE UN CAMBIO EDUCATIVO

María Luisa Turell nos hace un llamamiento sobre el verdadero valor de la educación.

PÁGINA 11





El amor que Dios nos tiene: verano y pandemia

Por Miguel Parmantie



Foto: Freepik

Con la incertidumbre que nos ocasiona la pandemia del omnipresente covid-19, fuente de sacrificios inesperados y de daños colaterales, nos preparamos a pasar el verano: descansar, aguantar el virus, acercarnos al Señor y a los hermanos, y pasar lo mejor que podamos las fiestas veraniegas de la Virgen.

Para nuestra meditación durante estos meses de julio y agosto, el LEGADO ofrece un texto clásico y muy actual del Siervo de Dios que remonta al año 1953. Don Abundio nos habla del infinito amor que Dios nos tiene desde tres puntos de vista: el amor de la Eucaristía, el amor siempre unido al sacrificio, y el amor de María a quien tanto quiere el Señor. Os deseamos un verano lleno de este amor humano y divino que tanto motivaba siempre al Fundador de las Hermandades de Trabajo.

“Muchas cosas pueden hablarnos del amor que Dios nos tiene. Para que el amor se manifieste es preciso sentirse querido y amado. Cuando vemos que somos objeto de un amor, fácilmente nos sentimos también nosotros obligados a amar. Por eso uno de los medios que fomentan el amor de Dios es examinar los beneficios que hemos recibido, y por gratitud se corresponde fácilmente a ese amor...”

Cuando se ama a Dios se odia la ausencia y se procura acortar las distancias. Cuando dos se aman buscan el sacrificio como índice elocuente de ese amor, y finalmente, cuando dos se aman hay comunidad de amor.

La Eucaristía acorta distancia, la Cruz es el sacrificio, y la Virgen Santísima es el don de amor de Dios.

La Eucaristía acorta distancia. ¡Qué frío es el mundo y que vacía la Iglesia, sin sagrarios! ¡Dios qué lejos, y el hombre qué hundido, sin esperanza! El hombre además, ¡qué frío, qué desentendido y qué de espaldas a Dios sin Comunión! Todo esto lo evita la Eucaristía. Aproxima dos seres, funde dos corazones y une también en acción amorosísima dos vidas. ¿Qué sería del mundo sin Eucaristía? Ya sabéis porque Jesús instituye este Sacramento. San Juan así lo dice: “Jesús, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó señaladamente al final de su vida”. No gusta a Jesús el marcharse. Dos que se quieren se buscan para unirse y convivir lo más cerca posible, y, ¡cómo sufría Jesús al tener que marcharse! **La Eucaristía es el vínculo de este amor.**

Esto es la Eucaristía: el vínculo de unión con Dios. Ahí tenéis una prueba de cuánto y cómo Dios nos ama, sabiendo a lo que se expone. La Eucaristía es maravillosa y preciosa para nosotros, pero no así para Dios. Para Él es soledad y sacrificio, sacrilegio y profanación, incredulidad e indiferencia, y Él lo aguanta todo. Creo que es prueba evidente de que Él nos ama. Este es un amor de locura, amor de Eucaristía. ¡Cómo nos ama Dios pensando a cuánto se expone! Hace alarde de su omnipotencia, se queda bajo los accidentes de ese pan en ese prodigio eucarístico. Hace falta que toda la omnipotencia de Dios tome parte en ese milagro, porque si no, sería imposible. Dios agota su amor y su omnipotencia en la Eucaristía, prueba de que Dios nos

ama de un modo admirable y divino en el sacramento del amor por excelencia...

Otro hecho. **Ya sabéis que va siempre unido el amor al sacrificio.** Cuando se llora y se sufre, se ama y se sueña. Nadie ama más que aquél que da la vida por aquél a quien ama. En la Cruz no está el patíbulo, está el amor divino que muere por nosotros. La Cruz es una prueba infalible del amor único y supremo, no sé si más, pero, por lo menos, lo mismo que el de la Eucaristía. ¡Qué grande es el valor de la Cruz!, y tú también puedes morir, te puedes entregar a Él en casos ordinarios y triviales que a veces exigen una violencia.

Tú, ¿cómo pruebas tu amor a Dios? ¡Cuánto me cuesta esto! Prueba en este acto tu amor y tu abnegación. La Cruz es un cántico de amor, un poema de amor. Dios triunfa por amor de la muerte del pecado.

Y después, la otra prueba, el otro hecho estu-
pendo, es que lo da todo, él que da cuánto tiene. **Jesús tenía un amor en este mundo, amaba a su Madre bendita. “Lo mejor que tengo te lo dejo en testamento”.** Esa comunidad de amores es una prueba providente de un amor profundo. Él se marcha y nos lo da todo: la vida, la Eucaristía y su Madre. La señal, la esencia del amor es la entrega total sin condiciones, entregando todo y siempre. Y Jesús nos entregó todo cuanto tiene: su muerte, su vida y su Madre, porque nos deja su vida en la Eucaristía y nos lega la maternidad espiritual de María.

Tres hechos que son muy elocuentes. Nadie puede dudar que Dios nos quiera, pero no sólo no hay que dudarlo, hay que saborearlo.

¡Cuánto me quiere Dios y cuanto me quiso siempre! Me entrega lo que tiene, su vida, su Madre, su cuerpo en la Eucaristía para que fuera alimento vivo. Más fusión de vida es imposible, comemos su carne y nos embriagamos con su sangre. Después la cruz que es su victoria y su escándalo, nos la regala como señal del cristianismo. Dios nos la regala como prueba evidenciosa de su amor. Jesús muere y moriría cien veces por nosotros.

La Eucaristía es una prueba constante de su Cruz; y, finalmente, Jesús nos da a su Madre que es un amor más fino, más puro, más grande. Ahí tenéis tres hechos que obligan a querer de esta manera: agradeciendo la Eucaristía, obligando a aceptar la Cruz valientemente, y obligando a querer a la Madre. Vivir vida eucarística, vivir vida de Cruz, vivir vida mariana, serán tres pruebas de tu amor a Jesús”.

UNA EXPERIENCIA DIFERENTE DE ORACIÓN COMUNITARIA

Por Marcos Carrascal Cavia, presidente HHT-Centro de Madrid

De la noche a la mañana, en Hermandades del Trabajo, por prudencia, y más tarde por normativa, a fin de prevenir los efectos del covid-19, clausuramos las actividades, cerramos las instalaciones y nos confinamos todos, cada uno en uno en nuestra casa. **Ante esta situación, sin culto, con el oratorio cerrado, sin la presencia del Santísimo Sacramentado...**
¿Dónde y cómo queda la oración comunitaria?

En esta tesitura, dándole una pensada, a dos miembros de mi familia se les ocurrió que debíamos y podíamos rezar en común. El Señor nos dijo que *“donde están dos o más reunidos estoy yo en medio de ellos”*. Además de para comunicarnos, que ya lo hacemos, ¿por qué no utilizar los medios que tenemos a nuestro alcance para orar?, ¿por qué no tratar de orar juntos en la distancia o, al menos, intentarlo?

Nos pusimos manos a la obra: preparamos la estructura de la oración, propusimos la idea al presidente de la Fundación Abundio García Román, dimos publicidad a la iniciativa por WhatsApp, Facebook e Instagram y la pusimos en marcha. A pesar de las dificultades técnicas, de la edad de muchos de los participantes, de la poca preparación y nulo entrenamiento, la oración fue prendiendo y tomando forma. Tratamos, en la medida de lo posible, que fuese participativa en cuanto a preces, lecturas, testimonios... Nos conectábamos todos los días a las 19,45h., cada uno desde su casa. La estructura era muy sencilla: comentábamos el evangelio del día y rezábamos la oración a la Virgen del



(Foto FreePik)

Cenáculo finalizando con las preces. Teníamos unas preces fijas y cada día se añadían las que los participantes nos iban indicando en directo a través de la aplicación. Todos los días del mes de mayo, a continuación, hemos rezado Santo Rosario y las Flores de Mayo. Algo sencillo, como es el espíritu de HHT.

En fechas señaladas hemos preparado oraciones más intensas: en el Jueves Santo compartimos una Hora Santa; en el Viernes Santo, el Vía Crucis de D. Abundio; en Pascua, el Vía Lucis de D. Abundio. También participamos el 1 de mayo en la Jornada de Oración por las Vocaciones organizada por la Delegación de Pastoral Vocacional de la Archidiócesis de Madrid, en la hora que nos asignaron, de 22 a 23h. En los últimos viernes de cada mes celebramos, como habitualmente, “La Oración por los Trabajadores y sus Mundos”. En todas estas celebraciones participaron militantes y afiliados y también personas ajenas a Hermandades con lecturas, testimonios, reflexiones, en directo desde los domicilios.

La respuesta y participación nos sorprendió, dado que en las jornadas que acabo de señalar superamos los 60 dispositivos conectados. Teniendo en cuenta que en muchos domicilios con el mismo dispositivo participaba toda la familia; dos, tres y, al menos en un caso que conocemos, cuatro personas, probablemente estábamos orando más del centenar de personas. Diariamente la cifra media de dispositivos oscilaba entre veinte y treinta.

Han sido 80 días, de ellos 76 ininterrumpidos de oración en comunidad por esta vía. Ha habido varios días que, cuando mi mujer y yo sufríamos los efectos más fuertes de la enfermedad y no podíamos participar, la oración ha sido preparada y coordinada por nuestros hijos.

Para nuestra familia ha sido muy enriquecedor. Hemos redescubierto la necesidad y la importancia de la oración en común, que debemos de aprovechar los medios que Dios pone a nuestro alcance y que los laicos estamos llamados a participar más directamente en la construcción de nuestra Iglesia.

Para mi familia la preparación de la oración comunitaria ha supuesto un reto y una bendición. Teníamos que buscar tiempo para leer y reflexionar las lecturas del día, y eso estructuraba nuestra jornada, nuestro salón dejaba de ser oficina y sala de reuniones para convertirse en oratorio. En medio de tanto dolor y necesidad, el Señor y nuestra comunidad se abrían un hueco en nuestras vidas. Estos 80 días han supuesto una bendición para esta familia, y por eso os damos las gracias a todos los que habéis participado y lo habéis hecho posible, y al Señor que, como prometió a los primeros discípulos, ha estado, sin duda, en todo momento en medio de nosotros.

iiiMuchas Gracias!!!

ORACIÓN PARA SUPERAR Y VENCER LA PANDEMIA DEL CORONAVIRUS

Por Germán Ubillos Orsolich

“Amorosísimo Dios de la vida, creador y padre del universo visible así como del invisible, te rogamos en estos momentos de angustia y agonía de la raza humana, nos liberes a través de la intervención y la fuerza de tus Ángeles Custodios y en particular de nuestro Ángel de la Guarda, de la Pandemia del Coronavirus que está asolando el mundo entero y muy en particular España, y nos devuelvas al mundo tal como era hace tan solo tres meses.

Por Jesucristo, nuestro Señor, tu Hijo, que vive y reina con nuestros Ángeles custodios de la Guarda y la Virgen Santísima, por los siglos de los siglos. Amén.

Editorial

EL CORONAVIRUS Y LA ECONOMÍA

“A pesar de la dureza de estas cifras, los ERTES están siendo un instrumento de protección de los contratos de trabajo para tiempos de crisis”.

“España tendrá que hacer un programa de reducción del déficit y de la deuda pública y esto no se puede hacer sólo por la vía de aumentar los impuestos”.

Cuando han transcurrido, aproximadamente, cinco meses desde la irrupción del Covid 19 en España, las cifras económicas que vamos conociendo nos confirman las importantes consecuencias que está teniendo la pandemia en nuestro bienestar económico. Los escenarios y previsiones del gobierno y de las instituciones nacionales e internacionales han ido variando a medida que avanzaba la crisis.

El cuadro macroeconómico que envió en su día el gobierno a Bruselas ha quedado desfasado. El Banco de España que había diseñado tres escenarios de caída del PIB, se inclina ahora por el más negativo, consistente en un descenso del PIB del 15,1%. Una cifra similar de pérdida de riqueza nacional es la que dan los organismos comunitarios.

Esto por lo que se refiere a perspectivas a medio y largo plazo, pero como no podía ser de otra manera, esta disminución de la actividad económica está teniendo ya importantes consecuencias en las cifras de paro y afiliación a la Seguridad Social.

PARO/AFILIACIÓN A LA SEGURIDAD SOCIAL Y ERTES

PARO

Las cifras de paro **registrado** no son totalmente representativas, debido a la gran cantidad de trabajadores que están acogidos a ERTES. El dato de paro del mes junio ha sido malo, ya que en un mes en el que tradicionalmente se crea empleo, aumentó en 5.107 personas. Se trata del peor dato del paro en un mes de junio desde el año 2008.

La cifra de paro **registrado** supera los 3,86 millones de desempleados, cifra que nos devuelve al año 2015. Hay que tener en cuenta que en los datos del último mes no se incluye a los trabajadores que se encuentran en suspensión de empleo total o parcial por estar acogidos a un expediente de regulación temporal de empleo. Es así que hay algo más de 1,8 millones de trabajadores afectados por la suspensión de su contrato de trabajo, por tanto, que no pueden trabajar pero que técnicamente no son parados.

En el primer semestre del año se han dado de baja 23.836 autónomos, según la organización de autóno-

mos ATA. Las afiliaciones al régimen especial del RETA pasaron de los 3.269.089 en diciembre de 2019 a los 3.245.252 en junio de 2020. Son unas bajas que no reflejan todavía los cierres que se producirán a partir de septiembre.

AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL

Por esta razón es más útil mirar las cifras de afiliación a la Seguridad Social. En concreto, el número de afiliados al 30 de junio es de 18,6 millones, cifra **muy mala** ya que muestra que la crisis se ha llevado por delante casi el 5% del empleo si lo medimos por la afiliación al sistema público de la seguridad social.

Esta es, por el momento, la factura real de la pandemia económica, que ha dejado reducida la cifra de cotizantes a la Seguridad Social y nos retrotrae a 2017.

ERTES

Se aprobaron inicialmente hasta el 30 de junio, pero fruto del diálogo social entre el Gobierno, la patronal y los sindicatos, los ERTES se han prorrogado hasta el 30 de septiembre. Incluso los sindicatos están pidiendo su extensión hasta fin de año.

A pesar de la dureza de estas cifras, los ERTES están siendo un instrumento de protección de los contratos de trabajo para tiempos de crisis. Implantados por la reforma laboral del PP, han actuado como salvavidas de las empresas. El presidente de la CEOE, Antonio Garamendi, ha defendido la importancia de los ERTES “con los que se han protegido muchos millones de empleos”. En un momento en el que es posible que lleguemos al 20% de paro, los ERTES han evitado la quiebra de muchas empresas. El diálogo social ha sido un medio útil de defender “la paz social”.

El esquema de protección social de los ERTES junto con la aprobación del Ingreso Mínimo Vital han sido los instrumentos que han permitido por el momento diferir los costes sociales de la crisis causada por la epidemia.

Naturalmente esto está teniendo unos efectos notables sobre las cuentas públicas. El gasto en prestaciones se ha multiplicado por tres, alcanzando un montante de más de 5.500 millones, que incluye el seguro de desempleo y el coste público de la factura de los ERTES.

(Sigue en pág. 14)

Editado por las Hermandades del Trabajo

Director: Carlos Salcedo Peñalver. Consejo de Redacción: María Luisa San Juan, María José Plaza, Fernando García Adrianzén, Maruja Jiménez, Antonio Molina Schmid, Miguel Parmantie, Juan Rico, Guadalupe Mejorado, Agustín Rodríguez de Lara.

Redacción y Administración: C/ JUAN DE AUSTRIA, 6, BAJO B. 8010 MADRID. TELÉFONO. 91 445 03 93. Depósito Legal M- 13.409-58.

Imprime: ROTOMADRID. Los trabajos firmados que se publiquen en MAS no reflejan necesariamente la opinión del CONSEJO NACIONAL DE LAS HERMANDADES DEL TRABAJO, sino, exclusivamente, las de los respectivos autores.

mas

¡Y ahora qué!

Por Rosario Paniagua Fernández

Con lo aprendido justificara a muchos (Isaías)

Siempre se ha sabido que la *experiencia* no la da haber vivido mucho, sino haber *reflexionado* mucho sobre lo vivido, *repasar* lo que aconteció y sacar conclusiones válidas para la vida propia y la de los demás.

No es pues cuestión de años siempre, es cuestión de haberse planteado las cosas, seguir vivo, seguir creciendo en progresión y con horizontes dilatados. En una crisis tan fuerte, tan completa como en la que estamos, hay un *antes*, un *durante* y un *después*...

Antes, durante y después

Antes de la crisis, tal vez vivíamos muy des centrados del centro, desubicados de lo esencial y entretenidos con ídolos o idolillos que nos engañan el hambre, pero no nos sacian si tenemos las miras más altas que lo que se ve y se toca, miras de altura, de trascendencia.

Durante la crisis, se han parado los relojes, se han cerrado las puertas, se han alejado físicamente nuestros familiares y amigos, hemos tenido más tiempo para pensar, leer, estar solos, rezar; y todo ello ha podido cambiar nuestros esquemas y descubrir registros desconocidos que no sabíamos que teníamos, porque no se había dado la situación que ha hecho que aflorarán.

Después de la crisis, lo que ha sucedido y aún sigue con nosotros, no ha sido cualquier cosa, ha pasado algo muy grande, como hemos hecho referencias en otros artículos de esta publicación, y tanto a nivel personal, familiar, local, nacional, global; además en los ámbitos de salud, empleo, convivencia etc. Lo que alguno ha denominado una crisis *glocal*. Tiene tantas aristas que la salida, cuando sea, va a ser larga y difícil. Pero saldremos otros, o al menos algo diferentes. Eso es lo esperable.

Va a depender y mucho, desde que principios se haya vivido, con quiénes, cómo... El cómo se afrontan las *visitas inesperadas* de la vida, los *huéspedes que llegan por sorpresa* y la capacidad de afrontamiento que se tenga en el *durante*, va a determinar en gran medida el *después*. No hay milagros, ni sorpresas en este sentido. Si se ha vivido mal la experiencia, los resultados serán precarios, y no facilitará el crecimiento y la madurez humana y cristiana que sería deseable.

Hablando con personas estos días, me han manifestado que han aprendido y practicado cosas sencillas, que en su vida se habían planteado, por estar enfrascados en el trabajo y con

agendas repletas de citas y compromisos. Me decía un amigo, he descubierto el valor de cuidar las plantas, con tiempo, con mimo; y he visto nacer los brotes, con la *alegría de lo nuevo* y de haber participado, de alguna manera, de ese renacer de la naturaleza. Todo un descubrimiento a no olvidar...

Es también una metáfora de lo que ha podido suceder en cada uno de nosotros; basta dedicar más tiempo a nuestros convivientes en casa, atender al teléfono de personas solas, no tener prisa, deleitarnos con una lectura reposada, disfrutar de una buena pieza musical, atentos a todas las notas que nos ofrece la melodía... Atender a otros en esa *distancia que es cercanía* la comunicación telefónica desde el corazón, acompañar duelos, llorar juntos, rezar en común, vivir la proximidad desde el corazón. Tal vez han sido descubrimientos no tanto cuantitativos, pero si cualitativo, hemos sido *más consciente de todo lo que hemos hecho*, y hemos podido practicar la *mística del instante*, porque *todo está ahí, todo ocurre ahora, bailar esta danza que ahora nos toca, y no otra*...

Indudablemente las prisas en la que nos hemos instalado, o la sociedad nos ha colocado, requiere de una reflexión y un cambio. No a este precio, no, que ha sido muy alto, pero ya que ha sido así, sin que nadie lo haya elegido, aprovechemos la *riqueza humana y social*, que de tantas *perdidas* se deriva.

Y hablando de pobreza, a lo mejor hemos descubierto que se puede vivir con menos, y esto ha supuesto una llamada a compartir el pan con los más desfavorecidos. Este grupo que han crecido y mucho, tal vez muy cerca de nosotros en nuestros barrios, en nuestras comunidades vecinales, parroquiales. Basta ver las colas interminables, procurándose el sustento familiar que solo llega de esta forma.

No podemos pasar de largo, cuando hay tanta gente herida en los márgenes de la sociedad, (marginados), no podemos olvidar lo aprendido como señala Isaías. No podemos vivir como antes, no podemos tener mala memoria de lo vivido, y lo vivido por tantos a la vez... no podemos tener mala memoria ante la protección de Dios para con nosotros, sobreviviendo a la pandemia y en condiciones de vida bastante más favorables que una gran mayoría de nuestros hermanos.

Dice John Lennon: *la vida es lo que está ocurriendo, mientras yo estoy entretenido en vaguedades*. También muy sugerente su gran canción *Imagine*, de cuya traducción al español hemos extraído estos versos, tan bellamente expresados

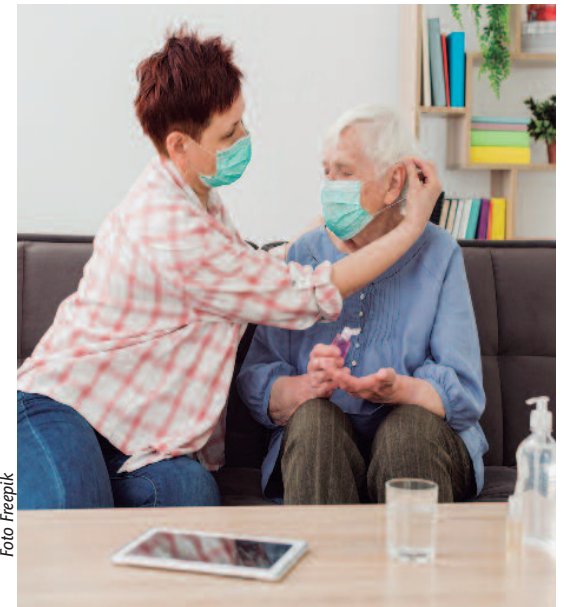


Foto Freepik

Imagina...

Sin infierno bajo nosotros,
encima de nosotros, solo el cielo.

Imagina a todo el mundo.
viviendo el día a día...

Imagina que no hay países...

Imagina a todo el mundo,
viviendo la vida en paz...
Puedes decir que soy un soñador,
pero no soy el único.

Espero que algún día te unas a nosotros,
y el mundo será uno solo.

Imagina que no hay posesiones ...
Sin necesidad de gula o hambruna,
una hermandad de hombres.

Imagínate a todo el mundo,
compartiendo el mundo...

Puedes decir que soy un soñador,
pero no soy el único.

Espero que algún día te unas a nosotros,
y el mundo será uno solo.

Todo lo aprendido en esta dura experiencia, *ha venido para quedarse*, que no se olviden los nuevos aprendizajes que ha ido cuajando en días y noches de soledad, esperando siempre lo mejor, en jornadas de escucha, de secar lágrimas, de pensar un poco menos en nosotros mismos, en partir el pan con el que lo necesita, en una mirada agradecida a los nuevos héroes de nuestros días, en horas de oración doméstica con el mundo en el corazón, y el corazón en el mundo.

Nada ha sido en vano, la Pasión de Jesucristo no lo fue, acabó en la Resurrección. Eso es lo que esperamos para es nuestro mundo, nuestra gente; una nueva resurrección a comienzos de nuestro dolorido 2020.

Termino con unas palabras de Juan Ramón Jiménez llenas de esperanza: *Esas cicatrices son la cuenta de mi fracaso para unos y la gloria para otros. Pero lo que sé bien, es que da cada cicatriz, me sale como de un nido, un pájaro de fuego.* (Metamorfosis IV)

Foro de Laicos, sobre el Foro Europeo

Por Dolores García Pi, presidenta del Foro de Laicos de España

A los miembros del Foro de Laicos y sus representantes

Queridos todos:

Aunque hemos mantenido contacto con unos u otros en estos meses, resulta difícil empezar con un saludo que sea expresión de lo vivido en este tiempo, del dolor que hemos compartido con varios de vosotros, del sacrificio y de la generosa entrega de muchos miembros de nuestros movimientos y de la Iglesia en su conjunto. Sigo unida en la oración a todos vosotros, a vuestras intenciones y también pido al Espíritu Santo que todos tengamos, más que nunca, la luz para discernir lo que el Señor nos pide en este momento concreto.

Dedico esta carta únicamente a hablar de algunas informaciones recibidas del Foro Europeo de Laicos, dejando otras noticias para otro mensaje más adelante.

Como recordaréis, la Asamblea de Estudio del Foro Europeo de Laicos estaba prevista para este año, del 18 al 21 de junio en Madrid.

Evidentemente con la situación de la pandemia del coronavirus, dicha reunión se ha aplazado hasta 2021, en el mismo lugar y en la misma época del año, concretamente del jueves 17 al domingo 20 de junio de 2021.

El título de la Asamblea que engloba el contenido de la misma, es el siguiente: "La vida diaria es todo lo que tenemos, ¿cómo vivimos como cristianos en la sociedad actual?"

El comité ejecutivo del Foro Europeo de Laicos envió algunas preguntas para preparar la reunión. Os las escribo a continuación, solicitando una respuesta de vuestra parte para antes de mediados del mes de julio.

Las preguntas son:

- ¿Cómo vivimos como comunidades cristianas según los Evangelios? (haciendo referencia al lanzamiento del "Año de la Palabra" por el Papa Francisco el 26 de enero de 2020)
- ¿Cómo compartimos nuestra vida de Fe con los que nos rodean?
- ¿Cómo construimos "Comunidades de Fe Viva"? ¿Quién está a cargo o es responsable?

- ¿Cuál es la estructura de la Iglesia en el futuro?
- ¿Qué significa "camino sinodal" y qué experiencias podemos compartir?
- ¿Cuál es el papel de las asociaciones laicales en la vida diaria de la Iglesia?
- ¿Cuál es el papel del clero dentro de las comunidades de vida?

Además ahora piden que añadamos las experiencias sobre la pandemia y cómo esto nos ha afectado a nivel individual, a nuestras comunidades cristianas y lo hará a la Iglesia del futuro.

Junto a esta carta os adjunto una declaración que el Foro Europeo de Laicos ha firmado junto con otras entidades, titulada "Solidaridad en Europa y en el mundo". Se puede difundir si lo consideráis oportuno. (Pág. 7)

Muchos saludos también en nombre de todos los miembros de la Comisión Permanente.

Un fuerte abrazo, Dolores García Pi
Madrid, 22 de mayo de 2020

La responsabilidad es de todos

Por Guadalupe Mejorado

Cuando cerramos el curso de esta forma rara e intentamos acostumbrarnos a la realidad a la que nos lanzó sin paracaídas un virus desconocido, echamos la vista atrás y nos parece que han pasado siglos desde esos primeros días de marzo: un mal sueño, una pesadilla... o una de las películas catastrofistas en las que los americanos, al final, salvan el mundo.

Ahora, en esta realidad tozuda vemos que la gran América no puede ni librarse a sí misma, enfangada entre las medidas sensatas que promueven algunos de sus Estados y la insensatez de los que han decidido que el virus se extinguirá por sí mismo. "El virus desaparecerá en algún momento" dice Trump. Hemos comenzado un tiempo de incertidumbre.

Nuestros sanitarios, profesiones esenciales y cuerpos de seguridad del estado... los que han velado por todos deben llevarse nuestro agradecimiento. Pero me gustaría destacar, también, que los españoles hemos vivido un confinamiento responsable. En casa, saliendo para lo mínimo, a excepción de los trabajadores, e intentando sacar lo mejor de la situación.

De repente, de un día para otro, padres, hijos y a veces abuelos hemos pasado a compartir es-

pacios y, aun así, los casos de irresponsabilidad, si se comparan con el total de los ciudadanos, casi cuarenta y siete millones, no fueron tantos. No pocos han desarrollado el famoso "síndrome de la cabaña" (¿cuántos conocían esta patología?) que es fácil de entender: dentro de casa nos sentíamos seguros. Hasta que llegó la desescalada y el "id preparandoos para volver a la rutina".

Los trabajadores que pudieron teletrabajar se encerraron con su ordenador y hasta en la administración pública nos atendían desde hogares convertidos en despachos, a veces compartidos con otros miembros de la familia. Los estudiantes de todas las edades, han *teleestudiado* y todas las profesiones han adaptado su día a día a esas circunstancias. Muchos siguen trabajando desde casa para favorecer espacios más diáfanos en las oficinas, despejar el transporte público, liberar los accesos a las ciudades o para poder conciliar la vida familiar ahora que las vacaciones escolares han comenzado y los abuelos deben seguir siendo cuidados.

Sí, los ciudadanos nos hemos comportado responsablemente. Al parecer, hasta ahora.

Cuando cerramos este periódico, en la "España de la nueva normalidad" han surgido numerosos brotes, aún no preocupantes a excepción del de Lérida, a pesar de que la mayoría de los

españoles siguen las medidas de seguridad de la mejor forma posible.

El problema con este virus que anda al acecho es que su poder de propagación es tal que unos pocos contagiados pueden causar un gran daño. Y se pone el foco en los jóvenes; muchos se divierten sin mascarillas, se amontonan sin mantener la distancia social y extienden la ansiedad entre el resto de los ciudadanos.

No son todos, pero se les señala y se les mira con sospecha.

Estamos en un tiempo de incertidumbre: queremos salir, necesitamos vacaciones, pero a muchos el miedo nos paraliza.

Y es obligado vivir con esa relativa normalidad porque si el confinamiento en tan breve tiempo ha hundido ya nuestra economía afectando de forma dramática a los trabajadores, especialmente a los más vulnerables, hoy, más que nunca, debemos intentar conciliar esa responsabilidad, con la normalidad para conseguir un país más seguro.

Mientras llega la ansiada vacuna la única solución es mantener esa responsabilidad que hemos ejercido durante los meses que hemos permanecido en casa y pensar que tendrá que ser para mucho tiempo porque, de momento, no hay una fecha final para esta nueva forma de vida.

Solidaridad en Europa y en el mundo*

Por Foro Europeo de Laicos

Para superar los estragos de la Segunda Guerra Mundial, uno de los padres fundadores de Europa, Robert Schuman, propuso en mayo de 1950, exactamente hace 70 años, “esfuerzos creativos acordes con el magnitud de la amenaza”. Schuman contaba con una “solidaridad de facto” que se desarrollaría “a partir de acciones concretas”. A instancias del cristiano convencido que era Schuman, Europa se ha desarrollado en su forma actual y hoy se enfrenta a la pandemia de COVID19.

Como movimientos cristianos laicos, convencidos de los valores que nos sostienen y nos guían, nosotros y nuestra Unión Europea, debemos sacar las conclusiones correctas de la situación actual. Estamos convencidos de las capacidades de la comunidad de Estados europeos, que se han unido en solidaridad y por su propia voluntad para garantizar la paz y la prosperidad en nuestro continente y más allá.

En su mensaje de Pascua 2020, el Papa Francisco ha pedido “demostrar, una vez más, la solidaridad, incluso recurriendo a soluciones innovadoras”. Insiste en “un espíritu auténtico de solidaridad, especialmente en las circunstancias actuales, para no reavivar las rivalidades, sino para reconocerse como parte de una única familia y se sostengan mutuamente”.

La propagación del virus muestra hasta qué punto estamos unidos en Europa y en todo el mundo. Él no conoce fronteras. Los programas nacionales de ayuda no son ellos solos la respuesta. Nos felicitamos de las medidas ya adoptadas a nivel nacional y europeo para estimular la cooperación transnacional en el campo de la salud. Lo mismo es necesario para los otros desafíos importantes de nuestro tiempo, incluidos los flujos migratorios globales y el cambio climático en curso. Ambos deberían recibir una respuesta cooperativa de parte de nuestras naciones europeas. Esto incluye, sobre todo, asistencia mutua y solidaridad entre unos y otros.

Esta solidaridad se espera en tres niveles:

• Solidaridad interpersonal

En nuestra cercanía próxima, la solidaridad se manifiesta por una caridad concreta, por la consideración y la atención mutua. En el tiempo que vivimos, se ilustra, por ejemplo, en el apoyo a grupos particularmente vulnerables: personas ancianas, no autónomas y enfermas, para quienes jóvenes hacen sus compras y les

dicen por teléfono que no están solos. También se manifiesta igualmente en el apoyo económico a todas las personas que están en peligro por las restricciones de su existencia, materialmente, porque han perdido sus empleos o psicológicamente, porque se ven en una situación desesperada. Agradecemos las numerosas iniciativas que dan testimonio en todos nuestros países de esta cultura de atención al prójimo que los cristianos deben, sobre todo, sostener y valorar. Hacemos hincapié en que las familias son el crisol de esta cultura.

• Solidaridad europea

El nivel de vida y la situación económica de partida difieren ampliamente entre los países europeos. La crisis actual podría incluso empeorar estas diferencias. Las instituciones europeas deberían inspirarse en la nueva oleada de solidaridad interpersonal. Los invitamos a asumir las cargas, que surgen hoy, de manera solidaria y conjunta. La UE ahora necesita un programa de recuperación europeo nuevo y sólido que estimule el consumo y la demanda de manera eficaz y sostenible y que respalde la economía y las sociedades europeas respetando las exigencias ecológicas. Un marco presupuestario europeo ambicioso debería ser la punta de lanza. Vemos claramente la transformación digital y ecológica como elementos esenciales para un posible relanzamiento de la UE. Los objetivos del “pacto verde” europeo establecido inicialmente no deben relajarse en ningún caso. Al hacerlo, debemos garantizar un rápido retorno a las libertades fundamentales del mercado interior, que se manifiestan, por ejemplo, en la apertura de fronteras.

En la situación actual, además de los logros de la integración europea, como la libertad de movimiento, los derechos fundamentales también están temporalmente restringidos. Estas medidas solo pueden ser temporales. Deben revisarse periódicamente para garantizar que sean necesarios y apropiados. Especialmente en una situación de crisis, es importante obtener información confiable y no restringir el derecho a la libertad de expresión. Los derechos fundamentales también deben preservarse en tiempos de crisis y garantizar el funcionamiento de las estructuras democráticas.

• Solidaridad mundial

La razón de ser de Europa no es solo existir para sí misma. Su objetivo también radica en el desarrollo global, como en África. Nuestra solidaridad debe traducirse en mejores perspectivas para las poblaciones de todo el mundo. En muchas partes del mundo, las personas están amenazadas por el virus, pero también por

otras situaciones como la pobreza, el hambre y el aumento de los desastres naturales. Necesitan las condiciones adecuadas para el desarrollo sostenible en su país de origen. Europa está llamada a hacerlo, entre otras cosas, garantizando condiciones de comercio justo y los fundamentos de una economía justa. Estamos a favor de una moratoria de la deuda para evitar la nueva trampa de la deuda en la que caen los países del Sur sin ser responsables de ella, debido a la crisis económica.

La responsabilidad de Europa también se aplica a las personas que se encuentran en nuestras fronteras exteriores. Estamos dispuestos para recibir refugiados, especialmente menores no acompañados. Solicitamos a la Comisión Europea que proponga un nuevo pacto para la migración y el asilo, basado en una solidaridad verdadera con los países de primera entrada.

Cada persona puede asumir su parte en un futuro solidario

La crisis nos enseña que la acción global y el cambio de comportamiento individual están vinculados. Estos cambios deben empujar hacia un buen marco institucional. De esto sacamos la fuerza necesaria para una transformación ecológica y otra forma de globalización que no solo satisfaga las necesidades europeas. La preservación de la creación y la preservación de la esfera de la vida común no están en conflicto con los intereses económicos. Por el contrario, creemos, inspirados por *Laudato si'*, que podemos trabajar juntos en el espíritu de la ética social cristiana para lograr el respeto y la protección de cada ser humano, en particular los pobres, así como promoción del bien común.

Firmantes:

- Semaines Sociales de France (SSF)
- Zentralkomitee der deutschen Katholiken (ZdK)
- ANDANTE (Europäischer Dachverband katholischer Frauenorganisationen)
- Europäisches Laienforum (ELF)
- Katholische Aktion Österreich (KAÖ)
- Katholischer Laienrat Österreich (KLRÖ)
- The National Board of Catholic Women of England and Wales (NBCW)

*El Foro Europeo de Laicos (ELF), del que es miembro el Foro de Laicos de España, firmó la presente declaración con ocasión del 70 aniversario de la Declaración de Robert Schuman, que nosotros con su difusión secundamos. La traducción del presente texto es del Foro de Laicos de España, dado que el documento original era en inglés, francés y alemán.

Los negros esclavos

Por Juan Rico

La muerte del ciudadano estadounidense George Floyd, de raza negra, ha vuelto a revivir el racismo. La historia de la trata de esclavos en Estados Unidos es también la historia de cómo fueron conducidos.

El período abarca casi cuatro siglos. Fue en 1518, cuando la trata de esclavos se inició realmente. El primer cargamento negro llegó directamente de África. Los últimos cargamentos debieron de llegar hacia 1880, pocos años después de haber sido abolida la esclavitud.

Nadie sabe exactamente cuántas personas negras cruzaron el Atlántico antes de 1865, aunque un cálculo por lo bajo da una cifra de unos quince millones. Fueron las víctimas de una emigración forzada, que tomó formas muy violentas como ningún otro movimiento en los tiempos modernos o antiguos llegó a alcanzar. Sin embargo, no hay que olvidar que una apreciable proporción de colonos blancos eran también inmigrantes forzados. La mayoría eran indigentes, criminales o rebeldes condenados a ser transportados y a ser vendidos. Unos por espacio de varios años, otros para toda su vida; no hay que olvidar a millares de niños secuestrados. Estos inmigrantes eran tratados peor que los mismos negros esclavos. El propietario intentaba recuperar lo que había pagado por ellos en

cinco o diez años. La mayoría eran liberados y los hijos nacían libres. Esto ocurría en las colonias inglesas incluyendo Australia con el nombre de convicto.

A partir del siglo XVII, los negros importados eran enseres humanos condenados, junto con sus descendientes, a servidumbre perpetua; por lo que eran considerados como artículo de venta y unidades de fuerza de trabajo. Por entonces ya excedían a los blancos de todas las categorías un diez a uno. Desde 1650 la trata se extendió con rapidez e incluso aumentó durante un tiempo, concluyendo con la guerra civil. Pero el rasgo más característico no es el peligro, ni la pérdida de vidas, ni las crueldades que infligió a millones de seres, sino el entumecimiento del corazón de los traficantes. Cuyo resultado fue la pérdida de sus sentimientos de conmiseración humana. Desde el principio has-

ta el fin, la trata constituyó una negación de todas las normas y todas las reglas, excepto la que rigen las ganancias y las pérdidas. Un hombre negro no tenía más valor que el valor de cambio en el mercado.

Luchas raciales provocada por movimientos y grupos como el KUKUS KLAN, otros más particulares los ha habido. Recordemos a Luther King, un pastor bautista quien lideró el movimiento por los derechos de los negros en EEUU, falleció a los 39 años tras recibir un disparo fuera de su habitación en un motel de Memphis el 4 de abril de 1968. La muerte de George Floyd ha despertado a una sociedad que está harta de tanto odio y racismo. No solo en Estados Unidos, sino también, en todo el mundo. Es una nueva humanidad que respeta los derechos de las personas, sean del color que sean, de la ideas que tengan.



Foto Freepik

Las imágenes de la agonía del ciudadano Floyd, el 25 de mayo en una calle de Minneapolis y a la luz del día, bajo la rodilla del agente Derek Chauvin, reavivaron el recuerdo de la muerte de Adam Traoré, de 24 años, mientras se encontraba bajo custodia policial. La violencia policial ha agitado a la sociedad global. El goteo de noticias sobre posibles excesos policiales es constante. El racismo debe ser extirpado de nuestra conciencia. Y recordar el consejo de aquel nazareno llamado Jesús: "Amaos unos a otros como yo os he amado".

(Viene de pág. 1)

La actividad laboral se ha tenido que realizar en la mayor parte de la población por medio del teletrabajo, que según los expertos ha supuesto un gran avance y puede ser útil para hacer más fácil la conciliación de la vida laboral y familiar. Los padres con hijos en edad escolar han tenido que hacer compatible su trabajo con la educación de sus hijos, colaborando con las instituciones educativas. No ha sido fácil hacer compatible estas tareas tantas veces agotadoras.

También en Hermandades hemos tenido que adaptarnos a esta situación, publicando el MAS de los meses de abril y mayo en forma digital y celebrando el tradicional Consejo Nacional de junio por videoconferencia.

Más que nunca, necesitamos hacer un paréntesis en nuestras actividades ordinarias y aprovechar este tiempo de verano para descansar, máxime cuando tantas incertidumbres se ciernen sobre nosotros a la vuelta de vacaciones.

Que este verano sea una nueva oportunidad para ver nuevos caminos y formas de encarar la realidad del nuevo curso. Los nuevos tiempos que estamos viviendo nos deben llevar a descubrir nuevas oportunidades, interrogarnos por la situación que sufren muchos trabajadores que han perdido y seguirán perdiendo su trabajo, y apoyar a las familias que más sufren la crisis por causa de esta pandemia.

Que sea un tiempo de reflexión para todos, también para los que estén en la atención en residencias de verano, atendiendo a familiares, o cualquier otra actividad.

Desde la presidencia nacional y de todos los que hacemos el MAS os deseamos un merecido descanso.

¡¡Feliz y fructífero verano!!

¡Ven Espíritu Divino!

Por Gloria Merino

Y cuando os lleven y os entreguen, no os preocupéis de antemano por lo que vais a decir, sino que lo que os sea dado en aquella hora, eso hablad; porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo... (Marcos 13, 11-13)

La relación de Dios con el hombre, un solo Dios y Tres Personas. Dios Creador del mundo, y del hombre hecho a su imagen y semejanza. Humanamente hablando, al Padre se le adjudica la *creación*, al Hijo la *redención*, y al Espíritu Santo la *santificación*.

En los primeros tiempos, según dice la Sagrada Escritura, la presencia de Dios se percibía por una nube, una zarza ardiendo, una brisa...

El Padre, desea acercarse más al hombre a quien tanto ama y le entrega a su Hijo, quien, tomando la naturaleza humana, con su vida y su mensaje nos revela la existencia de Padre.

Un día, el apóstol Felipe le pide a Jesús *muéstrame al Padre*, y Jesús le responde, quien me ve a mí ve al Padre, que se deja ver en la voz y el rostro de su Hijo Jesucristo.

Jesucristo anuncia y promete enviar al Espíritu Santo, cuando Él se vaya y así ocurre en Pentecostés.



Foto Freepik

La ausencia física de Jesús no interrumpe la cercanía de Dios, sino que la acrecienta. Dios en la persona de Cristo, ya no anda por nuestros campos y ciudades, sino que se nos mete en el alma; ilumina nuestras mentes y nuestros corazones por el Espíritu Santo. *Si Jesús es el camino que nos lleva al Padre, el Espíritu Santo ahora es el camino que nos lleva a Jesús.*

En el credo de Constantinopla se llama al Espíritu Santo, Señor y Dador de Vida, siempre ha actuado y actúa cuando se trata de dar vida; así el primer hombre, dice el Génesis recibió un sople, un aliento de vida; también actúa sobre María la que por obra del Espíritu Santo concibió a Jesús el Salvador. En Pascua resucita el Cuerpo de Jesús; y en Pentecostés nace la Iglesia; en la Eucaristía es el Espíritu Santo, quien obra la conversión del pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Jesús dijo: *sed santos como mi Padre es santo*. La santidad está en cumplir la voluntad de Dios en todo momento. Nosotros no podemos con nuestras propias fuerzas, ni conocer ni cumplir siempre su voluntad. El Espíritu Santo con sus dones e inspiraciones nos ilumina, se le llama Abogado, consejero, Dulce Huésped del Alma porque habita en el alma en gracia, somos templos del Espíritu Santo. Vivamos confiados en su ayuda; que no sea para nosotros el gran desconocido, y acudamos a Él con la hermosa oración del cardenal Mercier:

Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, lo que debo escribir; como debo actuar, lo que debo hacer a mayor honra y gloria tuya, bien de las almas y mi propia santificación.
Amén

Soy cristiana

Por Emma Díez Lobo

¡Soy Cristianaaaaaa!!! ¡Madre mía!, es lo más que ha llegado a mí desde hace 2000 años. Entonces nos escondíamos en las catacumbas, túneles y cuevas para que no nos mataran. ¡Qué historia la mía!, qué importante me siento.

Estoy en todos los libros de la antigua historia de Roma cuando nos tenían un miedo feroz... Vaya por Dios, cómo teníamos tantas espadas... Soy de aquellos donde los mártires se santifican, el Padrenuestro se reza y donde nacen los únicos Santos y milagros de la tierra.

Soy de Judea y de Roma, en todas partes rechazada y en todas partes sostenida por el Rey de otro mundo; soy de ese grupo al que siempre recordarán porque digo y escucho lo mis-

mo que ellos. Esto me hace sentir dichosa en verdad.

Para mí, llamarme cristiana era lo normal, pero no, ya no es tan normal, el mundo ha vuelto a sus dioses, ahora no se llaman Zeus, Júpiter o Mammón, pero son los mismos...

Dime ¿Qué luz me has dado hoy que me siento así? Tal vez os pase lo mismo a vosotros si lo pensáis despacio ¡Somos los cristianos!, es genial.

Gracias Señor, en éste Rosario mundial me habéis recordado lo unidos que estamos cuando el dolor y la muerte cubren la tierra. Cristianos con María, somos los evangelizados por Dios y aunque no tengamos caballos blancos (como

Santiago Apóstol), continuemos la labor de Cristo -ahora que estamos en la superficie porque a este paso... me veo en los garajes-. ¡Dios mío, parece que Te acercas por segunda vez!

Foto Freepik



Por Carol Manglano

Mi baobab

Ni la ciencia ni el tronco de un baobab pueden ser abarcados por una sola persona (Refrán africano)

*El baobab es un cuentacuentos.
Sus ramas gruesas son historias
de otros árboles engullidos
por el viejo y sabio tronco
que las cobija en su copa.
¿Qué secreto guardas,
árbol de los mil años?
— le pregunto.
Y me responde un silencio mágico.*

Desde hace meses, en un rincón de mi ventana, reposa tranquilo y escuálido, desafiando a la vida un pequeño tronco de baobab.

Venía el arbolito de África, país donde viven los suyos, y lucía tímidamente unas pequeñas hojas de aspecto débil y suave color verde que me hacían intuir su esperanza en aclimatarse, tras tan largo viaje a un país desconocido.

El baobab es un árbol que, como he dicho, crece en el continente de ébano y azabache y es, así como la tierra que le rodea y le acuna, sufrido, tosco, acostumbrado a las más diversas carencias.

En las épocas de lluvia escasa, luce algo más amable con la suavidad que le aportan unos brotes de jade vegetal a su radiculada cabellera, pues tal es el aspecto que posee su copa, pero cuando este adorno desaparece de ella, luce

desnudo sus ramas secas suplicando al cielo clemencia para las pobres gentes que le rodean.

Dicen los del lugar que su dios de la sabana le impuso como castigo el que creciera al revés. Su belleza, su adorno, apuntando al interior de la tierra, la leña agresiva de sus raíces, a la vista censora de los humanos.

Tuvo que ser sin duda su dios el autor de tal penitencia ya que, de venir de nuestro Creador, se hubiera tomado la misma como halago. Su discípulo predilecto fue crucificado con la cabeza hacia el suelo.

El arbolito mantuvo las hojas tiernas cada vez más lánguidas y sin tono. Durante algún tiempo y, llevada aún por la ilusión, yo me esmeraba en su cuidado. El riego, que, siguiendo consejos expertos, no debía ser pródigo, no parecía el adecuado.

Tal vez yo quería premiarle con más agua de la que su sed precisaba.

Pero, pensaba... ¿Cómo mi arbusto iba a despreciar algo tan estimado, tan indispensable, tan escaso? ¿Un bien por el que los suyos han luchado, luchan y seguirán haciéndolo sin descanso?

Un bien que les protege de la muerte, que les mantiene la salud. ¿Cómo algo tan sagrado iba a hacerle mal a mi humilde aprendiz de árbol?

Con los días intenté equilibrar su alimento con su apetencia de él. Al verme incapaz de conseguirlo, desistí de mi empeño y solamen-

te, muy de cuando en cuando, le “arrojaba” con desdén unas pocas gotas de agua. Ahora, en estos días de angustiosa epidemia, tengo más tiempo para pensar y observar lo que me rodea.

Sin embargo, el miedo y la incertidumbre no me han impedido ver que mi baobab me está regalando unos minúsculos brotes en el extremo de su leño seco.

Mi arbolito crece cuando lo que le rodea es malvado, agresivo y hostil. Crece con poco, incluso en la miseria con lo indispensable para subsistir.

Su valentía me ayuda cada día a comprender que todo es de sobra. Que lo más importante casi siempre se encuentra en lo más escaso, en lo imperceptible a los ojos. Que habiendo pasado por penurias se valora más el triunfo.

Oculto mi orgullo bajo la tierra. De nada me sirve ahora.

Oriento mis raíces hacia el sol, el cielo y el aire como mi pequeño baobab.

Y quiero, al igual que él, tener brotes fuertes y visibles que alegren mi vida y la de los demás.

Calor, compañía y cariño. Allí estará hasta que él decida lo contrario. Acompañándome desde su rincón, bajo mi ventana, en su lecho de tierra africana, con sus gemas desafiantes mi querido baobab. Él me enseña y yo, en mi torpeza, intento “pillar” su lección.

¡QUÉ VALIENTE ES EL AIRE!

*A cada paso que daba más se sentía.
El aire era cada vez más claro, más puro, más y por fin pude con ...*

Por mi Madrid, no sin cautela, el aire comienza a fluir.

Tal parece que quisiera jugar al escondite con los que, todavía incrédulos y temerosos, caminamos por sus aceras con deleite, saboreando cada paso como quien da un bocado a un ansiado pastel.

El aire se pasea por el laberinto de las calles. Ahora todas nuevas. Ahora todas sorprendentes. Sin importarle sus nombres las conquista como intrépido aventurero.

El aire limpio, el aire sano se está apoderando poco a poco de su territorio perdido, que no olvidado.

Ha sido ardua la lucha, ha sido hostil por lo desconocido del enemigo que había convertido sus dominios en un denso e irrespirable puré de tapioca.

Y sin embargo con su soplo, abre nuestro camino y transforma el verde dañino del adversario en un verde de brillante esperanza.

Las tiendas, las ventanas, levantan sus párpados somnolientos y oxidados por las lágrimas de la impotencia, dando la bienvenida al mundo.

DANDO-LA-BIENVENIDA-A-LA -VIDA.

Aspiremos sin miedo a lacerar nuestros pulmones. Agarremos con fuerza el cariño ajeno. Mastiquemos las penas hasta hacerlas añicos para escupirlas después al aire y....que se las lleve lejos. Muy lejos.

Es tiempo de recuperar las ilusiones perdidas y bailar con fuerza. P-A-T-E-A-R nuestro territorio usurpado.

Y un beso agradecido al Cielo.

Y nuestro frágil cuerpo cubierto con el abrigo de seda del aire.

¡¡¡QUÉ VALIENTE ES EL AIRE!!!

Urge un cambio educativo

Por María Luisa Turell

*Un libro, un lápiz, un profesor,
un niño.*
(Malala)

En las cartas semanales que nuestro Cardenal Arzobispo don Carlos Osoro nos escribe a los fieles, dedicó hace unos días unas hermosas palabras al mundo educativo, por otra parte, muy deteriorado en estos últimos tiempos. La titulaba *Cita con la educación y con Dios para humanizar este mundo*.

“En España, en este tiempo de grandes cambios y grandes retos, se está tramitando también una nueva ley de educación. A mi modo de ver, una ley educativa es la manifestación de lo que deseamos para el futuro de un pueblo. La educación es clave para el presente y el futuro de una nación. Una ley educativa expresa cómo se desea configurar un nuevo modo de entender a la persona y sus relaciones, cómo se quiere construir la convivencia, la escala de valores que deseamos que la sustente y que nunca es aséptica, pero que debe respetar lo que es constitutivo del ser personal y de su historia colectiva. ¿Qué hacer en estas circunstancias que vivimos para humanizar la educación, es decir, para construir un sistema educativo que fragüe la cultura del encuentro, del diálogo, de la esperanza, de la inclusión, de la cooperación? [...] No hagamos solamente servicios formativos. Hemos de impulsar a vivir, a estudiar y a actuar en razón del humanismo solidario; ofreciendo lugares de encuentro, de confrontación, y creando proyectos educativos válidos que abracen todas las dimensiones de la persona. Necesitamos una ley educativa que piense en las personas, que sea fruto del consenso y que tenga horizontes de futuro”.

El testimonio de Malala

Nos convendría recordar a todos, en especial a nuestros gobernantes, testimonios que nos hacen presente el verdadero valor de la educación que debería regir las leyes educativas por encima de intereses ideológicos y económicos.

Recordemos el testimonio de Malala que ha recorrido el mundo y ha movido las conciencias de muchos... pero quizá no de todos. Es posible que haga falta algo más que “disparar a la cabeza a una inocente” para darnos cuenta de la importancia de la educación en el mundo y poner los *medios reales* para frenar el desajustado.

Paso a relatar esta conmovedora historia, por si alguno no la conoce.

Dos talibanes interrumpieron el recorrido de un autobús escolar que viajaba por el valle de Swat, en Pakistán y, arma en mano, subieron



Foto Pixabay

preguntando: “¿Quién es Malala?” Acto seguido, **comenzaron a disparar contra la joven y sus amigas**. Pensaron que con este acto habían apagado la voz “enemiga” y, sin embargo, **crearon una heroína con verdadera voluntad de cambiar el mundo**.

De Malala, sorprenden sus ganas de vivir. El día que intentaron asesinarla, su padre estaba convencido de que no volvería a verla con vida; no obstante, solo unas semanas después, logró salir del coma inducido. Pero lo que más sorprende en ella es la fuerza de sus palabras, la contundencia e ilusión de su mensaje, pese a la crudeza de lo vivido. Así habló ante el mundo en la ONU el día en que cumplió dieciséis años:

*El 9 de octubre de 2012 los talibanes me dispararon en la cabeza. Dispararon también a mis amigos y pensaron que con sus balas nos callarían para siempre, pero fracasaron. De ese silencio surgieron miles de voces. Los terroristas pensaron que cambiarían mis objetivos y detendrían mis ambiciones, pero nada ha cambiado en mi vida excepto esto: la debilidad, el miedo, la desesperanza murieron para siempre y nacieron, en su lugar, **la fuerza, el poder y el coraje**.*

Así de contundente y firme fue su mensaje. Ante la mirada emocionada de su familia, ya era consciente de que sus palabras tendrían una repercusión en todo el mundo en aras de la defensa al derecho a la educación.

Malala, pese a ser apenas una adolescente, se ha convertido en un icono mundial de la libertad, de la igualdad de la mujer y, en definitiva, de la educación. Es más: su historia empie-

za mucho antes de ese disparo. En 2009, cuando solo tenía doce años, ya era una férrea defensora de su derecho a recibir una educación y comenzó a escribir un blog en la página de la BBC en *udu* —una de las lenguas habladas en Pakistán— contando cómo asistía a clase de forma clandestina:

Tengo derecho a la educación, a jugar, a cantar, a ir al mercado, a que se escuche mi voz. En el mundo las chicas van a la escuela libremente y no hay miedo, pero en Swat sentimos terror a ir, porque los talibanes nos matarán o nos lanzarán ácido a la cara.

Dos años más tarde, los talibanes consiguieron identificarla e intentaron apagar su voz, pero generaron el efecto contrario y su mensaje llegó hasta el último rincón. Afirma que seguirá su lucha con las armas con las que asegura se puede cambiar el mundo: **“Un libro, un lápiz, un profesor y un niño”**.

Este es el verdadero mensaje para quien de verdad crea en la educación auténtica, en la que hace falta muy poco para que se produzca el milagro del aprendizaje: seres humanos con ganas de comunicarse, de encontrar respuestas juntos a los grandes interrogantes de la vida, deseosos de mirarse a los ojos y comprenderse, en definitiva, colmar el derecho que tiene todo ser humano a ser educado.

“Malala, pese a ser apenas una adolescente, se ha convertido en un icono mundial de la libertad, de la igualdad de la mujer y, en definitiva, de la educación.”

¿QUÉ VIENE DESPUÉS DE LA COVID-19?

Por María Luisa San Juan Serrano, Presidenta nacional Hermandades del Trabajo

Este tiempo de postcovid-19 me recuerda lo leído en uno de los libros de la hemeroteca de las Hermandades del Trabajo, escrito por un grupo de militantes.

Las carencias que detectamos ahora son parecidas a las de postguerra narradas en el libro titulado “Camino y testimonio”, editado por Hermandades del Trabajo en 1987. Sobre todo, destaca la falta de trabajo y de derechos inalienables que nos parecían ya conseguidos para todo ser humano. Gran parte de la población sigue careciendo de lo básico y fundamental para una vida digna, como era el caso de muchas familias.

Iniciativas de la sociedad civil

La sociedad española desplegó una serie de iniciativas, tanto la sociedad civil como la Iglesia. Aquí debemos encuadrar al Movimiento de HHT que, en los años 50, empezó su gran expansión por España. A través de sus Departamentos, como el de Obras Sociales, participó en el Patronato Diocesano de la Vivienda “Virgen de la Almudena”. Además, este Departamento llevó a cabo la creación de numerosas iniciativas, como la Caja Social de Ahorros, cooperativas de consumo, oficinas de información social, talleres de confección y comedores sociales, entre otras muchas.

En Madrid, en el año 1953, se inauguraba la Tómbola de la vivienda, con resultados sin precedentes, como dice la crónica. La Tómbola de la Vivienda, con el sistema original de premios de varias categorías, levantó el interés por lo novedoso, pasando a ser importante como fuente de financiación de la Obra de la Vivienda. Es verdad que el problema no se solucionó solo con la Tómbola, pero contribuyó con el esfuerzo colectivo a abrir una campaña que comenzó una gran obra que se extendería por numerosos barrios periféricos de Madrid.

En el Archivo de la Villa vemos que la construcción de la parroquia Nuestra Señora de la Paz sita en la calle Valderribas nº 37, se construyó en 1946-1947. Expediente en instancia del párroco D. José María Fernández, para la construcción de la nueva parroquia Ntra. Sra. de la Paz en la calle de Abtao esquina con calle de Valderribas.

El día 4 de enero del año 1953, fiesta de Ntra. Sra. de la Paz, comenzaban las obras del primer grupo de viviendas: 64 en la colonia de Valderribas de Madrid. Las obras durarían 14 meses. El dinero recaudado en la Tómbola solucionó muchas dificultades de aquellos momentos, donde las carencias de la postguerra y los

migrantes llegados a Madrid de los distintos pueblos de España, engrosaron el número de los trabajadores que pudieron beneficiarse de este derecho básico que es la vivienda.

La Parroquia de la Paz, abrió sus puertas y cedió sus terrenos para las viviendas y el colegio, para acoger alrededor de su Iglesia a tantas familias y trabajadores que consiguieron una vivienda en este barrio de Pacífico.

Es significativo también que el suministro de trigo a la ciudad de Madrid desde el campo de Vallecas entrara a través de esta zona de Pacífico. Hoy, como entonces, el derecho del trabajador a tierra, techo y trabajo será una realidad solo con el esfuerzo unánime de todos, como lo fue en la España de la posguerra. Dice el Papa Francisco en nuestra situación: “Qué difícil es quedarse en casa para aquel que vive en una pequeña vivienda precaria o que directamente carece de un techo. Qué difícil es para los migrantes, las personas privadas de libertad o para aquellos que realizan un proceso de sanación por adicciones”.

Trabajando con los más necesitados

Soy testigo de que esta parroquia sigue acogiendo en este tiempo de crisis a trabajadores sin trabajo, a inmigrantes, a familias necesitadas de la parroquia y Vicaría, también a pequeños empresarios que han tenido que cerrar sus negocios por el coronavirus que estamos padeciendo. Una parroquia con una proyección social importante. Otras Parroquias, Movimientos, grupos de Iglesia y cristianos comprometidos también han trabajado en esta línea. Quiero recordar a compañeros de la sanidad y servidores públicos, repartidores de comida, limpiadores, cajeros, etc.

¿Paralelismo del postcovid-19 con el tiempo de la postguerra? Sí, pero con el agravante de que ahora es una pandemia mundial y las soluciones deben ser a nivel mundial.

Sigue diciendo el Papa: “Ustedes están ahí, poniendo el cuerpo junto a ellos, para hacer las cosas menos difíciles, menos dolorosas. Los felicito y agradezco de corazón. Espero que los gobiernos comprendan que los paradigmas tecnocráticos (sean estado céntricos, sean mercado céntricos) no son suficientes para abordar esta crisis ni los otros grandes problemas de la humanidad. Ahora más que nunca, son las personas, las comunidades, los pueblos quienes deben estar en el centro,

unidos para curar, cuidar, compartir.”

Y ¿qué puede hacer la Iglesia en este momento?, nos preguntamos. Desde los Movimientos de trabajadores siempre hemos defendido el diálogo social, la solidaridad, y la unidad de acción de los cristianos comprometidos, no somos islas y todos nos necesitamos. Debemos buscar puntos de unión y no crispas más la situación.

Termino con las palabras de Francisco: “También quisiera invitarlos a pensar en el “después” porque esta tormenta va a terminar y sus graves consecuencias ya se sienten. Ustedes no son unos improvisados, tienen la cultura, la metodología, pero principalmente la sabiduría que se amasa con la levadura de sentir el dolor del otro como propio. Quiero que pensemos en el proyecto de desarrollo humano integral que anhelamos, centrado en el protagonismo de los Pueblos en toda su diversidad y el acceso universal a esas tres T que ustedes defienden: tierra, techo y trabajo”.

Fuentes:

- Carta del Papa a los Movimientos populares
- HHT: Textos de Alberto Linés, Carmen Iglesias, M. Antonia Navarro y Dorita Alonso
- Parroquia Ntra. Sra. de la Paz

Iglesia Parroquial Nuestra Señora de la Paz
(Wikimedia CC)



El Interregno

Por Germán Ubillos Orsolich

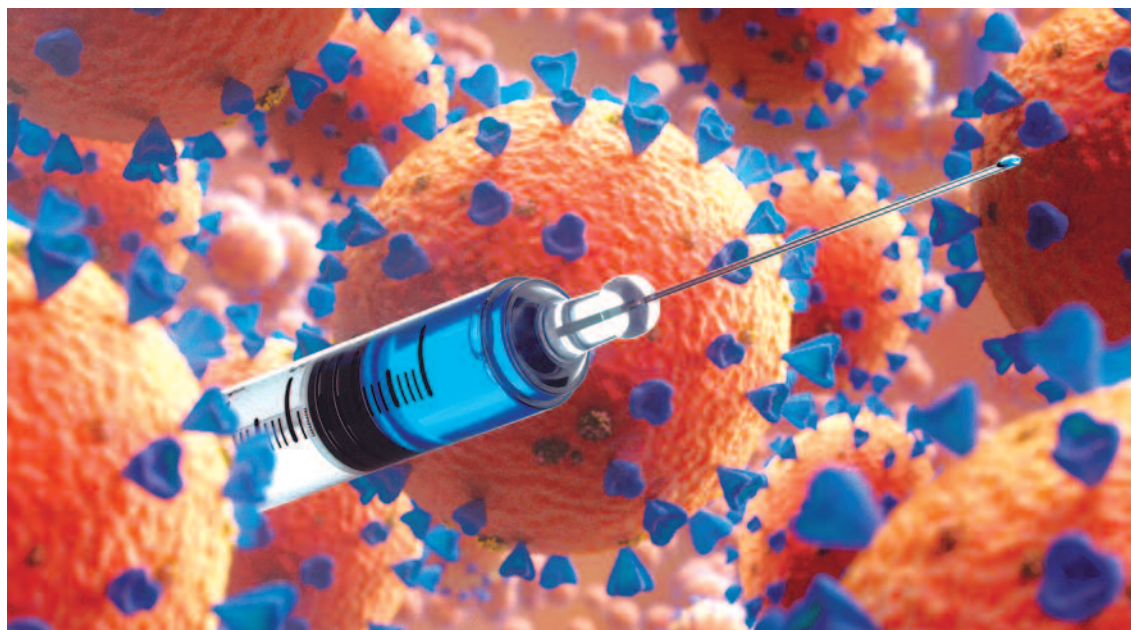


Foto Freepik

A mi joven amiga Jimena M.

Cuando yo nací, en 1943, la tuberculosis aún estaba en su apogeo, yo mismo fui víctima de una de sus variantes, el llamado *Mal de Pott* o tuberculosis ósea.

El jefe del Estado mandó construir varios grandes “hospitales antituberculosos” en nuestra cercana sierra de Guadarrama, donde se ingresaban en la idea de que el aire purísimo del Guadarrama, el reposo y la abundante alimentación acabarían con sus males. Una de nuestras sirvientas y muy querida por todos, Encarna J., también lo padeció; recuerdo como mis padres la iban a visitar puntualmente al Sanatorio con cierta frecuencia.

La gente enfermaba y moría con frecuencia, no digamos en el siglo XIX, en el llamado Romanticismo, donde protagonistas de grandes obras musicales y literarias estaban tuberculosos. Mi novela predilecta “La Montaña Mágica”

(Der Zauberberg) del gran Tomas Mann, cuenta la historia de Hans Kastorp, el joven que va a visitar a un amigo que padece la enfermedad en el Sanatorio Bergof, en el distrito de Davos Platz en los Alpes Suizos, le va visitar por unos días y se queda recluso meses en ese ambiente medicamentoso pero inefable, descrito magistralmente por Mann; quizá el mejor estudio del paso del tiempo que se ha hecho en literatura, junto claro está con el “Ulises” de Joyce y con “A la búsqueda del tiempo perdido” de Marcel Proust, y “Pabellón de Reposo” de Cela.

Lo recalco porque como sabéis “el paso del tiempo,” la muerte” y “el amor”, son mis tres temas predilectos.

Bueno, se morían y enfermaban, y por más que guardaran reposo, comieran exquisiteces y respirasen el aire purísimo del Mont Blanc, del Heiger y el Monch o el del Guadarrama, no acababan de curarse. Algo parecido a lo que ahora nos está ocurriendo con el Coronavirus Covid-19....

Y así fue durante mucho tiempo que debió

parecer eterno. Hasta que un buen día un investigador, un científico llamado Alexander Fleming por casualidad, por chamba, claro, una chamba fruto del trabajo intenso y minucioso, dejó en el portal unos gérmenes de la enfermedad en la placa de Petri junto a una telaraña cuajada de algunos hongos y la excrecencia o flujo de aquellos hongos dañó de tal manera a la muestra, que liquidó la minúscula muestra viva de dicha enfermedad.

A la sustancia de esos pequeños detritus de hongos lo llamó *Penicilium Notatum* y el salto medico fue colosal, entre las técnicas de la anestesia y la nueva sustancia llamada Penicilina no solo liquidó la tuberculosis sino también otras muchas dolencias graves que degeneraban en infecciones.

Y Alexander Fleming comenzó su gira mundial entre aplausos, homenajes, pétalos de rosas y en olor de multitudes.

Se le puede ver fotografiado con Ava Gardner, Luis Miguel Dominguín y Orson Welles en el bar de Perico Chicote en plena Gran Vía de Madrid. Filmado junto a Gregorio Marañón en el Cigarral que poseía éste en Toledo.

El gremio de los toreros le adoraba pues muchos de ellos se iban al otro mundo a la primera cornada y no por el desgarró o contusión, sino por la infección posterior al accidente. Fleming de una sola tacada acabó con el problema y en el mundo entero los toreros le levantaron estatuas, bustos y columnas con su efigie, uno de los cuales pude verse junto a la Plaza de Toros de las Ventas de Madrid.

El Coronavirus Covid-19 está en semejante situación, en el *Interregno* o espacio de tiempo entre su nacimiento y propagación deletérea y el descubrimiento de la medicación o vacuna que nos libere de su cruel tiranía.

Hacen falta mucha investigación y posteriormente pruebas fiables el mundo entero.

- BREVE -

COMISIÓN DE RECONSTRUCCIÓN

La Comisión de Reconstrucción presidida por el socialista Patxi López no ha servido, por el momento para alcanzar un acuerdo entre gobierno y oposición. En este órgano parlamentario se establecieron cuatro grupos de trabajo (económico, sanitario, Unión Europea y de políticas sociales).

La mayor aproximación entre PSOE y PP está en materia sanitaria, siendo previsible que se alcance un acuerdo porque parece que las posturas están más próximas. Las discrepancias están tanto en las medidas de política social como en las de reactivación económica, por las intenciones no concretadas del Gobierno de modificación de la reforma laboral. En los últimos días la declaración del Gobierno de no conceder financiación pública a la educación concertada ha sido un torpedo que dinamita las mínimas posibilidades de acuerdo en este ámbito y en otros muchos.

El Centro de Madrid amplia su Servicio gratuito de Orientación Jurídico y Laboral

Por Hermandades del Trabajo-Centro de Madrid

El Centro de Madrid de Hermandades del Trabajo ha reabierto la sede, en concreto la Administración General (segunda planta) para la atención administrativa y para las reuniones de los órganos de gobierno, para lo que se han elaborado unos protocolos de cumplimiento obligatorio siguiendo las recomendaciones sanitarias.

Reapertura del Centro y reanudación de las Eucaristías

En esta fase de reapertura, los horarios de atención en la Administración General son por las mañanas de lunes a viernes de 9:15 a 14:45 horas, hasta nuevo aviso.

Por otra parte, se ha reiniciado la celebración de la Eucaristías temporalmente, hasta nuevo aviso, en el salón de actos (planta baja),

con un aforo limitado de 46 personas, siguiendo las recomendaciones tanto de las instancias sanitarias como eclesásticas. Las misas tienen lugar los jueves, a las 19:00 horas.

Servicio gratuito de Orientación Jurídico y Laboral para trabajadores en general

Por otro lado, se ha ampliado hasta el 30 de septiembre el Servicio gratuito de Orientación Jurídico y Laboral. Igualmente, han puesto a disposición de los interesados en requerir la ayuda de los letrados Juan y Rafael Jiménez Barba un correo electrónico, además del telefónico.

El Servicio está abierto para todos los trabajadores, afiliados y no afiliados, de toda España y atienden consultas de carácter laboral, civil u otras materias. Su objetivo es apoyar desde el Centro de Madrid a los trabajadores en estos momentos en que, debido a la situación económica que nos ha dejado la pandemia, muchos de ellos y sus familias necesitan consultar como funcionan determinados servicios, dónde acudir para gestiones que han de realizar o dudas sobre sus contratos, por ejemplo.

La forma de contactar con los asesores puede ser vía telefónica o por correo electrónico:
Teléfono: 914 023 133, de lunes a viernes
Horario de atención de 9:30 a 14:00 horas.
Correo electrónico:
serjuridicolaboral@hhtmadrid.com

Apartamentos AGARÓ Cambrils y Hotel AGARÓ Chipiona

Por otra parte, también están abiertos tanto los Apartamentos AGARÓ Cambrils, en Tarragona, como el Hotel AGARÓ Chipiona, en Cádiz. Ambos establecimientos han abierto sus puertas teniendo en cuenta las indicaciones que van marcando los distintos organismos y las instrucciones sanitarias que recibimos de las autoridades a nivel nacional, autonómico y municipal, en cada una de las dos localidades en las que se sitúan.

Nos gustaría recordaros que tienen importantes descuentos para los afiliados de Hermandades del Trabajo de los centros de España, tramitando la estancia directamente en el centro de Madrid. Información: a través del correo electrónico:reservas@agaroturismo.com y en los teléfonos 914 487 015 - 914 473 000

EL CORONAVIRUS Y LA ECONOMÍA

(Viene de pág 4)

IMPUESTOS/GASTOS PÚBLICOS

Los mayores gastos sanitarios y de protección social y la pérdida de recaudación de impuestos por el confinamiento y el cierre de la economía han producido una caída brutal de los impuestos, del orden del 20%, produciendo un déficit fiscal de la Administración Central (sin contar Comunidades Autónomas y Ayuntamientos) de más de 26.000 M de euros.

Ante esta situación que sólo se podrá ir solucionando a medida que se recupere la actividad, (recordemos que se prevé una disminución del 15 % de la riqueza nacional) y se materialicen las ayudas comunitarias, el Gobierno ha confirmado una subida de impuestos que está sin concretar pero que será importante. Por el momento nos podemos olvidar de la promesa de subir los impuestos "sólo a los ricos" porque no salen los números. La subida va a recaer sobre todos, especialmente sobre la clase media (como siempre), Ni el impuesto sobre la riqueza, ni la "tasa Google", ni la "tasa Tobin", la subida vendrá del IVA, del IRPF y del Impuesto de Sociedades.

SALIDA DE LA CRISIS

Las políticas para la salida de la crisis estarán marcadas por el sesgo ideológico del gobierno indudablemente. No son lo mismo las políticas que establecería un gobierno de centro derecha que otro de izquierda radical. Pensemos que otros países como Alemania o la misma Italia que está en una situación muy parecida a nosotros **van a bajar los impuestos para reactivar la economía**, nosotros los vamos a subir. ¿Qué es lo más acertado? Cuando menos, el gobierno se debería plantear medidas de ajuste del gasto público, pero cuesta trabajo pensar que lo vaya a hacer. De manera que, posiblemente, entraremos en un círculo vicioso, el gobierno subirá los impuestos, los ciudadanos tendremos menos dinero, se reducirá el consumo y la inversión, aumentará el paro y habrá que pagar más subsidios.

Un elemento imprescindible para la salida de la crisis serán los fondos, con condiciones o a fondo perdido, que nos dé la Unión Europea, del orden de 130.000 M. de euros, pero no será suficiente. Más tarde o más temprano, España tendrá que hacer un programa de reducción del déficit y de la deuda pública y esto no se puede hacer sólo por la vía de aumentar los impuestos.

"Un elemento imprescindible para la salida de la crisis serán los fondos, con condiciones o a fondo perdido, que nos de la Unión Europea".

A los 73 años, hemos vuelto a las raíces de las Hermandades

Por Luis Germán Pineda Duque, Presidente de HHT- Centro de Medellín (Colombia)

A propósito de los 73 años de la creación de las Hermandades en España, por el Padre Abundio García Román, hoy en proceso de canonización y a los 58 en América Latina, por un grupo de laicos comprometidos, es indudable que se haya pasado por diferentes crisis.

Setenta y tres años de existencia han enseñado que se han sorteado de una u otra manera, hoy año 2020, asume **que el entorno ha cambiado y ello demuestra** que hay que **adaptarse al entorno**, tenemos una crisis nueva y parece ser la que más duro ha golpeado a la humanidad en el último siglo, el COVID-19, demostrando que somos iguales, doblegó a unos y otros, nos enseña que la vanidad, el orgullo y enriquecimiento no es el camino, acumular no sirve si se está confinado, el mundo reclama un nuevo orden de acción, nuevos hábitos, nuevas formas de hacer las cosas.

En ciertos momentos enfrentaremos **crisis** y hoy pleno siglo XXI, estas crisis son más aceleradas, salimos de una y rápidamente llega otra, las épocas de relativa calma en las que se conocía el camino certero hacia el éxito y donde su logro dependía de seguirlo, ha terminado. Los tiempos altamente complejos en el que vivimos y la vertiginosa velocidad del cambio en la que estamos inmersos, han visto a muchas grandes empresas desaparecer o reducir drásticamente su participación de mercado, no basta una marca reconocida, un buen servicio, el cambio está a la orden del día, no podemos seguir el ejemplo de aquellas reconocidas empresas multinacionales que desaparecieron, por el contrario, debemos reconocer sus errores y aprender de ellos.

La manera más potente de lidiar con una crisis es incumbir con ella y asumir la situación tal como es: para bien o para mal e independientemente de qué o quién la causó, entre más rápido se asuma el escenario, más rápido podrá encontrarse la solución, una forma alterna e igualmente genuina de dilucidar una crisis es relacionarse con esta como una oportunidad más.

Lo peor no ha pasado, se avecinan tiempos aún más difíciles en lo político, económico, lo social y lo ambiental, reformas tributarias, agudización del desempleo, bajos índices de crecimiento, hambre y desigualdad creciente, con la crisis nuevos focos de corrupción se evidencian en diferentes latitudes, ¿dónde está la oportunidad para Hermandades del Trabajo? En la

confianza, en su larga trayectoria que durante 73 años la ha caracterizado, la ayuda mutua, la cooperación y el bien común entre los trabajadores y sus familias; es hora de aunar esfuerzos, fortalecer las hermandades, recrear las acciones políticas, sociales, culturales y ambientales, resignificando el apostolado social **“...que la caridad más heroica y la unidad más apretada, nos hagan acreedores al triunfo...”** Henry Ford dijo: “El fracaso es la oportunidad de empezar de nuevo de una manera más inteligente”. ¿Qué más inteligente que trabajar mancomunadamente buscando el mismo objetivo?

Una crisis se dispersa con escenarios adversos y en gran medida inexplorados, exigiendo cambios radicales en nuestra forma de ser, hacer y maniobrar, cambios que indudablemente requieren sacrificios por parte de afiliados o los integrantes de la institución, en nuestro caso de sus afiliados, así como una mayor necesidad de contar con la inteligencia colectiva grupal.

Momento de hacer equipo

Para poder superar exitosamente momentos de crisis es definitivamente necesario hacer equipo y enfrentar la situación como tal, por sí solo no se puede lograr lo que un grupo de personas comprometidas y organizadas puede lograr en conjunto. En equipo se dilucidarán acciones, las acciones, principio del hacer y el tener son lo único que produce resultados, una vez analizada la situación y haya conformado equipo para resolverla. Estos ejercicios tienen que ser diferentes, contundentes y ordinarios de manera que produzcan resultados extraordinarios en el menor tiempo posible.

Los estados de crisis prometen oportunidades extraordinarias para aprender y evolucionar, pero no es necesario ni majestuoso esperar estar en lo más profundo para realizar acciones, hay que aprender e innovar constantemente, los tiempos altamente dinámicos, complicados y complejos en el que vivimos lo exigen, si no se hacen, probablemente desaparezcan o decaigan drásticamente, es el caso de grandes empresas que por siglos fueron referentes y líderes en la industria, hoy es un poco más complicado, aunque un poco más fácil, lo uno porque la competencia cada vez es mayor y lo segundo porque cada vez la tecnología nos acerca, nos da de primera mano lo nuevo, nos informa sobre lo que sucede a nivel mundial, el conocimiento ya no es de nadie es de la humanidad.



Foto Pexels

En momentos de crisis, es imprescindible ser proactivos, la proactividad implica afrontar la situación tal y como es, pero dentro de un contexto poderoso que facilite su resolución. Esta situación está mostrando el camino de la virtualización de las Hermandades en una sola línea -trabajo mancomunado- fortalezcamos las Hermandades a nivel mundial en un solo espíritu, son los deseos de nuestro fundador y de muchos que gozan del abrazo del Padre quienes trabajaron incansablemente por ver las Hermandades cumpliendo su misión.

No podemos dejar pasar lo que el Papa Francisco reflexiona sobre la Universidad del sentido, “crisis significa peligro y también oportunidad... Schola nació de una crisis y salió a escuchar el corazón de los jóvenes, a cultivar la realidad nueva. Buscando una alternativa para responder a la crisis... educar es ir escuchando, creando y celebrando, armonizando el lenguaje del pensamiento con los sentimientos y las acciones”.

“La cultura del encuentro -afirmó el Papa Francisco- reúne el sueño de los niños y los jóvenes, con la experiencia de los adultos y los viejos, este encuentro tiene que darse siempre si no, no hay humanidad. Sin ese encuentro no hay raíces, no hay historia, no hay promesa, no hay crecimiento, no hay sueños, no hay profecía”.

Y Francisco concluyó **“sigan adelante sembrando y cosechando, con la sonrisa, con el riesgo, pero todos juntos y siempre de la mano para superar cualquier crisis”**

Es cada vez mas evidente la vinculación de los jóvenes con la sociedad, deseosos de un cambio, articulemos entonces el viejo con el nuevo mundo. Don Abundio nuestro fundador, expresó: “el futuro de las Hermandades está en América”, es tiempo de darle una mirada a esa frase.

PEDRO BARRADO / DIRECTOR DE LA ESCUELA SAN JUAN XXIII DE LAS HERMANDADES DEL TRABAJO

EUCARISTÍA Y ENCARNACIÓN

El pasado 4 de mayo, la revista *Vida Nueva* se hacía eco de una entrevista concedida por el cardenal Sarah, prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, a la revista italiana *La Nuova Bussola Quotidiana*. En esa entrevista, el cardenal manifestaba su opinión a propósito de algunas cuestiones que, debido a la pandemia de la Covid-19, habían surgido en Alemania e Italia, como, por ejemplo, poder llevar la comunión a los fieles en bolsas de plástico (obviamente, por razones higiénicas). El cardenal Sarah vertía opiniones muy duras, llegando a decir, por ejemplo, que «Dios merece respeto, no puedes meterlo en una bolsa» o que «no podemos tratarla [a la eucaristía] como un objeto trivial. No estamos en el supermercado».

En cierto sentido, la postura del cardenal Sarah es muy comprensible: para un cristiano, la eucaristía es «sagrada», porque es el sacramento de la presencia real de Cristo en el pan. Por tanto, la eucaristía exige dignidad. Sin embargo, tampoco se puede olvidar que tan sagrada como la eucaristía —¿o más?— es la persona, ya que es la «imagen de Dios» primigenia, anterior a cualquier otra realidad creada, como se afirma en la Escritura en sus mismos inicios: «Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó» (Gn 1,27). (Por cierto, llama la atención que mostremos tanto respeto por la eucaristía y, sin embargo, despreciemos a veces a la



Foto Freepik

persona que tenemos al lado y que acaba de comulgar, convirtiéndose así en un auténtico «sagrario».)

El meollo del asunto, me parece, tiene que ver con una de las cuestiones capitales del cristianismo, que es la encarnación. En efecto, si consideramos que Dios ha entrado a formar parte verdaderamente de la historia humana, eso significa que a Dios «no se le caen los anillos» por tratar con el hombre. La encarnación no es otra cosa que el hecho de que Dios, precisamente por querer formar parte de la historia de los hombres, asume el riesgo de quedar expuesto ante ellos. Así, aunque lo recordemos año tras año cuando llega la Navidad, sigue impresionando el relato del evangelista san Lucas del nacimiento de Jesús. Tras el anuncio angélico a los pastores, en el que Jesús es llamado con los títulos de Salvador, Mesías y Señor, esos pastores acuden corriendo a Belén y lo que encuentran

es «a María y a José, y al niño acostado en el pesebre» (Lc 2,16). ¡Un niño recién nacido junto con sus padres!, una escena tan «normal» —vulgar (en el sentido de corriente) y a la vez milagrosa— que se puede contemplar cientos de veces al día.

Asimismo, en el final de la vida de Jesús también encontramos esa «debilidad» divina que implica la encarnación, y de un modo terrible. Por eso el relato de la pasión sigue sobrecogiéndolo.

Indudablemente, costó mucho que los cristianos asumieran que en la historia de un hombre que acabó condenado y ejecutado en una cruz se percibiera la cercanía amorosa de Dios: «Porque tanto amó Dios al mundo que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él» (Jn 3,16-17).

Incluso podríamos traer a colación aquí, cuando subrayamos la «vulnerabilidad» divina en la encarnación, el ejemplo de la propia Escritura, que es la Palabra de Dios, pero escrita por hombres y en palabras humanas. Y además permanentemente sometida al albur de la interpretación: es la «indefensión» de una página que se ofrece para que cualquiera la lea y la entienda a su manera y desde sus circunstancias. ¿Cabe una fragilidad mayor?

En la eucaristía, lo divino se pone «indefensamente» en manos humanas con la clara intención de ser «viático» para la vida, es decir, sustento y remedio. Es a lo que apunta san Ireneo en su conocida expresión: *Gloria Dei homo vivens, vita autem hominis visio Dei [est]* (*Adversus haereses* IV,20,7). Precisamente, el papa Benedicto XVI, en una visita pastoral a Aquilea y Venecia, el 8 de mayo de 2011 —y justamente en un contexto de salud, ya que fue en una visita a la basílica de la Salud, en Venecia—, «tradujo» o parafraseó la famosa frase de Ireneo de la siguiente manera: «Gloria de Dios es la plena salud del hombre, y esta consiste en estar en relación profunda con Dios».

Es evidente que la eucaristía ha de ser tratada con respeto, pero también es claro que no puede convertirse en un vector de contagio que atente contra la salud de las personas. Me parece que a Dios no le gustaría.



FUNDACIÓN ABUNDIO GARCÍA ROMÁN

SI QUIERES AYUDAR A LA FUNDACIÓN EN SUS OBJETIVOS Y EN EL PROCESO DE CANONIZACIÓN, INGRESA TUS APORTACIONES EN:

FUNDACIÓN, Banco BBVA: ES78 0182 1216 2300 1752 8869
PROCESO, Banco Santander: ES11 0075 0123 5506 0157 4896

Titular: Fundación Abundio García Román